vinetur

Great Northern Distillery suspende la producción de whisky irlandés por la subida del gas

La empresa lo presenta como un ajuste temporal tras recortar empleo en una actividad muy dependiente de la energía

domingo 15 de noviembre de 2026



Great Northern Distillery, con sede en Dundalk, ha suspendido la producción de whisky irlandés y ha reducido empleo después de que el precio del gas se duplicara, según ha afirmado su presidente, John Teeling.

Teeling prevé que la parada se mantenga durante noviembre y diciembre. También ha señalado que la interrupción podría alargarse hasta febrero si la evolución de los precios de la energía no mejora.

El directivo sostiene, no obstante, que la planta retomará la actividad y que, cuando eso ocurra, podrá destilar entre cuatro y seis millones de litros en 2027. Esa previsión sitúa la pausa actual como un ajuste temporal ligado a la factura energética, y no como un cierre permanente de las instalaciones.

La medida afecta a una actividad muy dependiente del gas. La destilación necesita calor constante para operar los alambiques y otros equipos, por lo que una subida brusca del combustible puede alterar en poco tiempo las cuentas de una planta, sobre todo cuando el precio de venta del producto no puede corregirse al mismo ritmo.

El caso se sigue con atención en el negocio de las bebidas porque muestra hasta qué punto la energía puede condicionar la producción de licores. También lanza un aviso para las marcas que compran whisky a terceros, una práctica habitual en parte del mercado: si las pausas se prolongan o se repiten en otras destilerías, los plazos de suministro pueden sufrir retrasos.

En Irlanda, donde el whisky tiene un peso relevante dentro de las bebidas alcohólicas, un parón de este tipo va más allá del volumen que deja de salir de la planta en unas semanas. El ciclo del producto es largo, desde la destilación hasta la crianza, y cada interrupción reduce el líquido que podrá madurar en barrica y embotellarse en los próximos años.

Por ahora, Teeling vincula la decisión al encarecimiento del gas y a la necesidad de ajustar la operativa mientras se aclara la evolución del mercado energético. Su previsión de volver a niveles de entre cuatro y seis millones de litros en 2027 apunta a que la compañía confía en reactivar la destilación cuando el gasto de producción vuelva a ser asumible.

Para el resto del sector, el episodio refuerza la atención sobre los contratos de energía, la planificación de turnos y la dependencia de proveedores externos de destilado. En empresas que venden whisky a otras marcas, unas semanas sin producir pueden no notarse de inmediato en las tiendas, pero sí alterar el calendario con el que se llenan

barricas y se preparan ventas futuras.